

# EFECTOS DE LA REHABILITACIÓN CARDIACA SOBRE LA DEPRESIÓN EN EL SÍNDROME CORONARIO AGUDO



Aguilera Moreno MJ\*, Blázquez García R\*, Membrilla Sánchez C\*.  
DUE en Southend University Hospital (Reino Unido)

## INTRODUCCIÓN

La aparición de depresión resulta frecuente tras la aparición del síndrome coronario agudo (SCA) siendo un predictor establecido de morbilidad y mortalidad.

## OBJETIVO

Comparar los resultados de las terapias físicas y psicosociales llevadas a cabo en pacientes con SCA (infarto agudo de miocardio (IAM) sin elevación del ST, IAM con elevación del ST y la angina inestable) durante las 4 fases de Rehabilitación Cardíaca (RC) en la prevención y tratamiento de la depresión.

## MÉTODO

Estudio de cohortes. Se realizó el cuestionario de The Beck Depression Inventory II antes y después de las 4 fases de rehabilitación llevadas a cabo durante seis meses tras el SCA en aquellos pacientes ingresados en la unidad de cardiología durante octubre y diciembre de 2014 con una edad entre 18 y 60 años. Se excluyeron aquellos pacientes que presentaron depresión y/o enfermedad psiquiátrica previa al SCA.

## RESULTADOS

### Post-Síndrome Coronario Agudo



### Rangos cualitativos de depresión del BDI-II: Porcentajes antes y después.

Mínima (0-13)	(n=22) 25%	(n=18) 20%
Leve (14-19)	(n=9) 10%	(n=4) 4%
Moderada (20-28)	(n=7) 8%	(n=6) 7%
Grave (29-63)	(n=1) 1%	(n=0) 0%

Se incluyeron 86 pacientes con edad  $48,3 \pm 9,2$ , 78,9% hombres. Se comprobó la existencia de síntomas depresivos entre el 45% de los pacientes que sufrieron un SCA. Hubo una diferencia considerable en cuanto a los resultados obtenidos en el cuestionario inicial ( $16,3 \pm 9,9$ ) y el final ( $13,2 \pm 8$ ).

## CONCLUSIONES

La realización de 4 fases de Rehabilitación Cardíaca que comprende desde terapias físicas, psicosociales y cognitivo conductuales se ha asociado con una mayor satisfacción, mayor reducción de los síntomas depresivos y, al mismo tiempo, con un mejor pronóstico de la enfermedad cardíaca teniendo en cuenta la creciente aceptación de la depresión como factor de riesgo cardiológico.